"AFTER STORY" #2 (POR RAIKAKU REI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

El brazo de Sukuna gravemente herido en la última batalla decisiva había sanado, y finalmente fue capaz de sacar la honda con la que estaba suspendido. Moverlo aún le daba algo de malestar, pero eso también iba a desaparecer pronto.

Yukari giró la cabeza para mirar a Sukuna, que estaba caminando detrás y a un lado de él. La mirada en los ojos de Sukuna estaba distante mientras caminaba sin tener que pagar la acción. El chico tenía muchas cosas para reflexionar, supuso Yukari.

En el hombro de Yukari, Kotosaka estaba encaramado, crujiendo en silencio. Desde esa última batalla, ya que habían perdido a Hisui e Iwafune, Kotosaka también estaba más silencioso y dócil que de costumbre.

"Sukuna-chan, vamos a tomar una taza de té.", ofreció Yukari mientras pasaban por un café que tenía una terraza al aire libre.

En ese momento, los ojos de Sukuna, que miraban algo más allá de sus compañeros, se concentraron en el rostro de Yukari. Parpadeando unas cuantas veces, el niño finalmente respondió: "Está bien."

Se les mostró los asientos de la terraza, pero casi inmediatamente después, Sukuna se excusó para ir al baño. Yukari decidió no esperarlo y ordenó.

"Mira, mira, ¿no es lindo?" Yukari oyó una voz femenina susurrar.

Cuando se volvió en la dirección de la voz, encontró a dos niñas que se acurrucaban juntas y miraban a Kotosaka de la mesa al lado de la que ocupaba Yukari. Sus ojos y las chicas se encontraron, así que Yukari les sonrió, y las dos se ruborizaron, avergonzadas.

"Um... él es un loro, ¿verdad? Es increíble cómo está obedientemente sentado así en tu hombro. ¿Él nunca, ya sabes, vuela lejos de ti por su propia cuenta?"

"Lo hace. Va volando a donde quiere y cuando quiere, pero luego regresa.", respondió Yukari.

Eso hizo chillar a las chicas.

"¡De ninguna manera! Siempre vuelve, ¿huh?"

"¿Puede hacer algunos trucos? ¿O hablar?"

"Loro-kun, hola."

"Hola.", respondió Kotosaka, repitiendo la palabra que le decía una de las chicas, como un verdadero loro, tratando quizás de ser considerado con las chicas.

Las dos chicas chillaron con alegría.

De repente, Yukari percibió otra presencia. Volviéndose, vio a Sukuna que acababa de regresar del cuarto de baño, de pie detrás de él y observando su conversación con las chicas. En su rostro, demostró claramente que lo consideraba muy estúpido.

"También me he encargado de ordenar algo apropiado para ti, mientras estabas fuera, Sukuna-chan.", le informó Yukari.

"...Sí, está bien.", Sukuna regresó con una mirada amarga y se sentó en su silla con las piernas cruzadas.

Al mismo tiempo, las muchachas, que ya habían terminado su comida, se pusieron de pie, dejando sus asientos.

"¿Me pregunto cuál es la relación entre esos dos?"

"¿Tal vez son hermanos? De ninguna manera son un padre y un hijo, ¿verdad?"

"No, de ninguna manera." Yukari los escuchó hablar en voz baja mientras iban a pagar por su orden.

¿Cuál era la relación entre él y Sukuna, huh? "Esa es una pregunta difícil.", admitió Yukari.

En el pasado, los dos eran camaradas, eso era cierto. Y probablemente todavía lo eran, incluso ahora. Pero lo que conectó a Yukari y Sukuna fue Jungle y Hisui Nagare. Ahora que habían perdido a los dos, pero seguían pegados el uno al otro, se hizo difícil definir su relación en una palabra.

Yukari había tenido experiencia de vivir con otras personas antes. Había compartido el mismo espacio de vida en la base secreta con los otros miembros de Jungle, y antes de eso, había vivido bajo el mismo techo con otro discípulo de Miwa Ichigen, Yatougami Kuroh. Excepto que dondequiera que viviera, nunca podría romper con el estatus de invitado. Así que, comparado con eso, esta vez se sintió un poco fuera de su elemento.

Con la barbilla apoyada en las manos, Yukari miró a Sukuna. Sukuna, con un puchero en los labios, miraba a Yukari con una mueca… no, a Kotosaka, encaramado en el hombro de Yukari.

"Trucos, ¿eh? Que estúpido." Sukuna gruñó en voz baja. Parecía que a él no le gustaban las palabras de esas chicas de antes. "Y no eres mejor. ¿Qué pasa con ese "Hola" fingiendo ser sólo un loro común?"

"Eran chicas lindas, así que tal vez Kotosaka-chan quería responderles así a ellas."

"Bueno, es un maldito loro, así que debería dejar de coquetear con chicas.", susurró Sukuna.

Así que parecía, a pesar de siempre llamar a Kotosaka pájaro estúpido, que Sukuna se molestaba cuando otros subestimaban al loro.

Kotosaka batió sus alas, quitándose del hombro de Yukari y aterrizando sobre la mesa. No mostrando gran parte de una reacción a las palabras de Sukuna, extendió sus alas y comenzó a regar sus plumas.

"...Él está siendo un poco apático, ¿no es así?"

Yukari se abstuvo de expresar "tú, también", y sólo dijo en su lugar, "De hecho.".

Lanzándose a la superficie de la mesa de cristal, Sukuna miró a Kotosaka desde abajo. "Kotosaka estaba al lado de Nagare hasta el final, ¿no? Me pregunto si él también habló con Iwa-san en sus últimos momentos." En lugar de hablar con Yukari o Kotosaka, sonaba como si Sukuna estuviera meditando para sí mismo.

Kotosaki no reaccionó, continuando con sus plumas.

"Gracias por la espera.", dijo una camarera con una bandeja con su pedido. Ella puso un parfait delante de Yukari y el almuerzo de niños delante de Sukuna.

Al ver el plato, hecho para ser atractivo para los niños, poner ante él, la mejilla de Sukuna dio una contracción. "¡¿Por qué diablos un almuerzo de niños?!" Sukuna, de color rojo frente a la vergüenza y la indignación, fulminó a Yukari.

Sin miedo, Yukari respondió con facilidad: "Todavía no has almorzado, ¿verdad? Deberías hacerlo, o será malo para tu salud."

"¡No es de eso de lo que estoy hablando! ¡¿Por qué tienes que elegir almuerzo de niños, de todas las cosas?! ¡No soy un niño para comer una cosa así!"

"Oh, eres un niño, de hecho."

"¡No me trates como a un niño!"

Viendo a Sukuna enfurecido de rabia, Yukari no pudo evitar pensar con deleite que había pasado un tiempo desde que había visto por última vez a Sukuna tan animado.

"No has tenido mucho apetito últimamente. Y el almuerzo infantil ofrece un poco de todo lo popular. Estaba siendo considerado aquí, ¿sabes?"

Sukuna lanzó una mirada llena de desprecio hacia Yukari. Estaba escrito en su rostro que quería quejarse más, pero decidió en contra de él, probablemente renunciando a sí mismo, y sólo tomó el tenedor.

"...Nunca he comido cosas como estas cuando realmente era un niño."

"¿Oh, en serio?"

Sukuna asomó con interés el montón de arroz con pollo en la parte superior de la cual estaba montada una bandera. "¿Por qué tiene una bandera?"

"¿Para hacer felices a los niños cuando la ven?"

"...Pensando en ello, Iwa-san solía pegar una bandera hecha de un palillo de dientes y un poco de papel de arroz en la tortilla también a veces. Para un anciano desaliñado, seguro que era diligente con las cosas más raras.", comentó Sukuna, su expresión suavizándose, como si reviviera un recuerdo. "Iwa-san siempre trató de tratarme como a un niño y me molestaba poderosamente, pero la comida que hacía era deliciosa.", dijo, y luego, como si tratara de sacudirse la tristeza que sentía, tomó con una furiosa puñalada a una papa, tirándola en su boca.

"En efecto. Su omelette de arroz, y su arroz frito con curry eran deliciosos. Aunque todo eso es algo que cualquier persona puede cocinar, es una tarea difícil hacerlos quedar realmente bien, y Iwa-san demostró ser sorprendentemente excelente en eso." Yukari sonrió, recordando lo que sabía.

Mordiendo los dientes de la horquilla ligeramente, Sukuna bajó los ojos. "Siempre lo vi sólo como un anciano que limpiaba la habitación con lentitud o hacía comidas, bebiendo cerveza todo el tiempo, y todavía no caigo completamente en la idea de que Iwa-san era un rey."

"Está bien así, Sukuna-chan. Asegúrate de recordar a Iwa-san como un hombre desaliñado que amaba la cerveza y hacía deliciosas comidas."

Sukuna quiso decir algo, pero no pudo encontrar las palabras correctas, moviendo su boca sin hacer ruido mientras su mirada vacilaba. "...Nunca he visto correctamente a Iwa-san, ni siquiera a Nagare para el caso, solo peleaba. ...Ojalá pudiera haberlo hecho.", dijo finalmente, las palabras saliendo de su boca sin control. Era el tono de voz el que revelaba

que, en lo que respecta a la fuerza de las emociones, para Sukuna, la pureza de la admiración juvenil que sostenía por el Rey Verde ganaba la humedad del dolor.

Hisui Nagare había sido derrotado, su sueño nunca llegó a realizarse. Aunque Yukari encontró el hecho decepcionante y triste, no lo lamentó. Y él asumió la derrota de Hisui Nagare de la misma manera. Después de todo, Hisui Nagare no era una persona que tuviera remordimientos. Era alguien que, aterrorizadamente, vivía sólo mirando hacia adelante, directamente hacia su sueño.

Yukari miró al muchacho que tenía frente a él. Cuando el chico se enteró de la muerte de Nagare, Sukuna rompió a llorar sin retenerse. Lloraba y gritaba, incapaz de mantener su acostumbrado acto adulto, pero poco después, dejó de llorar y se levantó, caminando con sus propios pies.

Yukari sabía que Sukuna había apostado todo en el sueño de Nagare. Y apostando todo lo que tenía, incluyendo su vida, se lanzó completamente al juego que Nagare había montado. Y ahora que Sukuna lo había perdido, todavía no había encontrado un nuevo objetivo, un nuevo destino al que dirigirse.

Sin embargo, no significaba que Sukuna se tambaleaba en la desesperación. Claro, estaba apático y perdido, pero su cerebro dentro de esa pequeña cabeza de sólo un muchacho seguía trabajando, continuaba pensando en todo tipo de cosas. El tiempo que Sukuna pasó con Hisui Nagare y Jungle estaba madurando dentro del niño, luchando para transformarse y tomar forma de "algo".

De repente, Yukari recordó el rostro de su ex mentor. Yukari siempre creyó que él no estaba cortado para criar y ser mentor de alguien, a diferencia de esa persona, pero ahora que había terminado en ese papel, encontró que no era tan malo, en realidad.

"Me pregunto cuánto lo predijiste, Ichigen-sama."

"Yukari.", lo llamó Sukuna, rompiendo el ensueño de Yukari y devolviéndolo al presente.

"¿Si?"

"No hemos tenido peleas simuladas por un tiempo. Mis heridas ya están bastante curadas, ¿qué te parece tener una?", Dijo Sukuna, tomando un sorbo de su sopa, con los ojos bajos y mirando la superficie de la sopa.

Yukari tuvo que parpadear lentamente antes de responder, "... ¿A pesar de que no hay planes para que hagamos la guerra a nadie más?"

"No hay necesidad de una razón para ser más fuerte."

Yukari se sintió satisfecho con la respuesta de Sukuna. "En ese caso, no me importa." asintió, y eso hizo sonreír a Sukuna con una sonrisa diferente a la sonrisa de determinación ardiente que Yukari estaba acostumbrado a ver de él. La sonrisa que Sukuna mostraba ahora era suave, con los extremos de las cejas suavemente bajados.

Kotosaka, sentado en la mesa, observaba atentamente la cara de Sukuna. Sintiendo la mirada del pájaro, Sukuna volvió a mirarlo también, y los dos terminaron cerrados con los ojos durante un rato.

"... ¿Quieres algo?" Como si hubiera leído algo en los ojos de Kotosaka, Sukuna agarro un trozo de patata con su tenedor y lo acercó al pico de Kotosaka. Kotosaka abrió el pico y empezó a picotearlo. Después de terminarla con agilidad, dijo: "Delicioso."

"Oh, en serio. Es bueno escucharlo."

"Sukuna, ánimo."

"Cállate. Como si fueras el único para hablar."

Observando al chico y al loro, Yukari finalmente puso una cucharada de su propio parfait en su boca.